

MEDALLÓN

En el puro y dulce frescor de una hermosa mañana de primavera, el más nítido y blanco de los lirios, como en un transporte de lírico arrobamiento, hubiera dicho al veela:

— Sea con vos la más próspera y feliz de las venturas, señorita Perla. Al miraros se me hacen más bellas y luminosas las estrellas de la aurora, y encuentro más ritmo y armonía en los rumores de embalsamados vientos y en las cadencias de marinas olas. Alegre y dulce es vuestra faz, siempre animada por un astro afable que nunca agota su argentino albor, y allá, en la parda sombra que tiñe finamente las pupilas de vuestros bellos ojos siempre repletos de dicha y de ilusión— se mira la ternura y la bondad derramando infinita gracia en la serenidad de vuestro semblante. ¡Y realizáis algo así como el ensueño divino de un bardo apasionado!

Vos sois y seréis como blanca estrella en el oriente purpúreo de una mañana perdurable, y en gozosa ronda los ensueños de júbilo y entusiasmo, y en tropel los anhelos de dicha y de pasión, os formarán en torno el esplendor de un arco, desde donde oiréis el himno sagrado de las Píerides conducido suavemente en los perfumes del nardo y del clavel.

Y ahora á los pies de la belleza, el poeta pone una rosa, y otra rosa y otra rosa, todas blancas, muy blancas y perfumadas.....



Fot. Paynter

Sta. Clemencia Castro

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDITOR Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

CRONICA SEMANAL

El carbón iba carbonizando á un higienista, que en el colmo de una buena intención, reprodujo textualmente una monografía de un profesor cubano; así lo dicen «El Noticiero» y «La República». Pero como el que va á dar va á recibir, «La Prensa Libre» también cogió á «La República» en una picardía de reproducciones ajenas; pues la crónica que suscribe Guillermo Foreiro Franco (colombiano) en «La Semana» de Nueva York de fecha 29 de enero último, fué la misma que apareció sin firma en «La República» del 19 del presente, bajo el mote de «crónicas extranjeras (para «La República»).

Cuando se cae en una *guama* de estas, no hay más remedio que callarse y tener paciencia.

En ese mismo número de «La República» se nos critica este concepto: «pueden más las intenciones generosas y las miras humanitarias, que los alcances de las inteligencias poderosas, cuando se trata del bienestar social.» Eso lo dijimos refiriéndonos á los convenios centroamericanos, y el colega nos responde: «de buenas intenciones está empedrado el infierno.»

Muy bien! El argumento es formidable y nos agachamos respetuosamente, porque es una tontería la de sostener conceptos errados; afortunadamente, nuestra opinión queda enderezada sustituyendo las

palabras *intenciones generosas* por *procederes generosos*.

«El Noticiero» del jueves trae un proyecto de propaganda anti-proteccionista, iniciada por don Luis Loria en apoyo de la campaña que en el orden económico han estado sosteniendo los señores Federico Mora y Ricardo Jiménez.

Ojalá que esta idea tome toda la fuerza de una exigencia pública imponente, porque realmente es un colmo de estulticia el seguir pudriéndonos dentro de la concha de un proteccionismo cerrado, pudiendo salir de esa envoltura estorbosa para respirar á pulmón lleno las ventajas de la libre concurrencia.

Si es verdad que algunas industrias merecen ayuda protectora, que venga el sistema de primas; pero eso de seguir por sistema respetando las barbaridades económicas que han venido cometiendo los legisladores incapaces é inocentes, es aceptar sacrificios que nadie agradece.

Ese proteccionismo tiene convertidos en eriales nuestros campos y ha hecho de nuestros braceros campesinos misereros industriales.

Porqué respetamos este orden de cosas? ¿Porqué hemos de seguir en el empeño de enterrarnos en vida? ¿Porqué se le tiene miedo á las reformas salvadoras? ¿Porqué se guarda tanto silencio en un asunto de tanta importancia? ¿Porqué nos preocupamos más de los pactos políticos que de los recursos de la existencia? ¿Porqué hemos de seguir en coquetos diplomáticos, teniendo los estómagos desocupados? ¿Porqué seguir en la pretensión de hundirnos en un socialismo de Estado, tediendo tierras para pagar con sus productos el

precio de todas nuestras necesidades? ¿Porqué no fundamos un banco de crédito agrario dándole la facultad de emitir billete bancario sin limitaciones estorbosas?

En el estado actual de la ciencia económica, son indisculpables nuestras preocupaciones y nuestros temores. Hagamos algo en serio!

*.

El jueves se nos antojó asistir á la reunión del Congreso, para presenciar el tercer debate de los tratados de Washington. La sesión dió principio á las dos y media con alguna displicencia.

Inició el debate el diputado Oreamuno y luego hablaron los señores Carlos M. Jiménez, Faerrón, Pérez Zeledón y Mata Valle.

El diputado Jiménez, fiel á su consigna opositorista, nos espetó una peroración antiyanquista de aquellas que ya no se usan sino en los cabildos de provincia. Sostuvo entre otras cosas que el trust bananero y los filibusteros de maras son una muestra elocuentísima del pueblo americano; que los tratados constituyen un paso hacia el servilismo, y que detrás de sus cláusulas había algún interés peligroso. Nos recordó el escándalo de Panamá, como si este acontecimiento no fuese una consecuencia natural y proporcionada de la política imprevisora y centralista de Colombia. Lo de Panamá es escandaloso para los espíritus trasnochados y sentimentalistas; pero para los mismos panameños ha resultado ser un acontecimiento ventajoso, cuyas consecuencias se están palpando á contentamiento general.

Nos llamó la atención la juiciosa argumentación del señor Pérez Zeledón. Cuando dijo estuvo en razón, y mostró una amplitud de

miras, muy rara en estos países de la política chiquita y fanática, Ese concepto de que sin los Estados Unidos las naciones latino-americanas estarían hoy sumidas bajo la opresión de las naciones europeas, es una opinión admirable y sesuda. Así es como se piensa.

Costa Rica fué invitada á esa conferencia y en ningún caso podía desatender el llamamiento, aún cuando estuviese convencida de la ineficacia de los pactos. Era preciso asistir y gastar unos tantos colones; pues una nación que se espanta con esos gastos de ineludible representación, es una nación vergonzante; y si esa es la situación, es el momento de que el Congreso abandone los vericuetos del servilismo y de la oposición sistemática y entre el camino de las reformas económicas. Este es el asunto de más importancia y al que menos interés se le presta.

DEVANEIO

Yo quiero que tus ojos tan divinos
vlerian sobre mis versos su fulgor
e iluminen sus rayos diamantinos
de mis tristezas hondas el negror.

Y que en ellos tu boca deje impreso
con huellas de ternura y compasión
el dulce leuitivo de su beso
que ador nece la pena al arrebol.

Yo quiero que cobijes con el manto
de tu pelo que forma hilos de sol,
mis versos que enlutados por el llanto
esperan cual la nube el arrebol.

Tú no sabes?... Mis versos necesitan
reposar en tu pecho y al calor
de las blancas palomas que dormitan
en su nido de amor!

DANIEL UREÑA

San José, C. R.—21—2—908.

Exmo. Gral. Rafael Reyes

En nuestro propósito de publicar los retratos de los Presidentes Centro y Suramericanos, reproducimos el del Presidente de Colombia, nación llena de porvenir y de dificultades de gran trascendencia.

El carácter altivo del pueblo colombiano, su espíritu soñador y las deficiencias de producción económica, á cuya sombra se exageraron las preocupaciones del sectarismo político, engalanadas con los ropajes engañosos de remedios eficaces, lanzaron á ese pueblo en las revueltas constantes y periódicas, hasta sumirlo en la postración en que se le vió después de la guerra de los tres años, guerra espantable en la que todos quedaron vencidos y desengañados.

Los grandes remedios políticos y las mentidas virtualidades del sectarismo quedaron hundidos en el descrédito, y demostraron la ineficacia de todos aquellos recursos, que no propenden por el acrecentamiento de la producción económica, único recurso de salvación y de sociego para los pueblos del orbe entero.

En ese estado de crueles desengaños y de rectificaciones dolorosas, en esos momentos de arrepentimiento y de ruina efectiva, vino á la Presidencia el General Reyes, á contentamiento casi unánime de sus compatriotas.

La dolencia social, sin embargo, ha sido tan honda, que los bochinches no han dejado de producirse, así como no es posible que las erupciones volcánicas puedan entrar de lleno en el reposo, y que su candente lava se convierta de súbito en abono fecundante.

Por supuesto que está lejos de nuestros cálculos aquella suposición de creer que ese fenómeno pacifista se deba exclusivamente á la influencia del General Reyes; eso sería endiosarlo, y los dioses están desacreditados.

La paz colombiana es una consecuencia legítima de los desengaños guerreros y de los utopismos políticos. En ese convencimiento, el General Reyes podrá desempeñar el papel de *leader*, que es el que justamente le corresponde y le corresponderá, si sigue persiguiendo la redención económica del pueblo colombiano y no la del Gobierno, ya que éste es la consecuencia y no la causa de aquél.

Este solo propósito, seguido con inteligencia y con infatigable constancia, con garantías esenciales y con tolerancia científica, bastará para que su nombre quede esculpido en letras de oro en los anales de la Historia Patria.

Mentir callando

Las mujeres de hoy en día practican con entusiasmo el vicio de retratarse y crece este vicio tanto que hay jóven que se retrata cincuenta veces al año. Varias son las señoritas que se toman el trabajo de estudiar ante un espejo la postura de más garbo para resultar *corrongas* en artístico retrato: gastan, buscando actitudes de postal, sus buenos ratos y apenas hallan un gesto que las favorezca en algo, van á la fotografía y fijan el gesto mágico en cuatro ó cinco películas de diferente tamaño, fingiendo dulce sonrisa aunque se estén sofocando debido á las apreturas del corset, siempre tirano, que suele apretarse más de la cuenta, en estos casos. Lector, por curiosidad, cuando te sobre algún rato, detente ante las ventanas de un fotógrafo buscado. Allí hallarás variedades de rarísimos retratos. Esta niña, con un libro, parece que está estudiando y cualquiera que la vea imagina de contado que es alguna literata de esas que hoy abundan tanto; mas si preguntas por ella, averiguas, lector caro, que esa *estudiosa* muchacha



EXCMO. GENERAL RAFAEL REYES

Presidente de la República de Colombia

solo estudia en los retratos.
Otra aparece sentada
ante un elegante piano;
pero no es una pianista
aunque figure tocando.
es una joven que nunca
ha conocido un teclado.
Aquella tiene unas flores
en sus delicadas manos
y aparenta que se embriaga
sus aromas aspirando;
pero esas flores quizás
son florecillas de trapo.
Después hay muchas con boa,
es un *chic* aristocrático
retratarse alguna vez
con esa prenda de teatro.
Luego muchas... ¡muchas más!
están [esto es un contagio]
al pié de una alta escalera
ya subiendo ó ya bajando,
pero siempre con los pies
en diferentes peldaños
para que en esta postura
se marque la rodilla algo.
¿Qué tendrán las escaleras
para que las busquen tanto
sobre todo las que nunca
han vivido en casa de alto?
En fin, la fotografía
es el medio más variado
con que cuentan las mujeres
para cazar mentecatos
y como nadie sospecha
el postizo en los grabados
y el retoque está á la moda
y el claro-oscuro es usado
y ya como el parecido
es lo de menos, acaso
las muchachas menos bellas
muestran mejores encantos.
Antes mentian las mujeres
con gran arte, pero hablando;
hoy una nueva manera

de mentir han encontrado
y á fuerza de mucho estudio
y de constante trabajo,
van, se retratan y mienten
sin abrir sus lindos labios.

CALSAMIGLIA

Intimidades femeninas

.....Febrero de 1908

Pensada Florodora:

Aquí en este lugar pintoresco he
tenido el placer de leer tu última
carta.

Tienes razón: el campo es un
recurso de primer orden para las
que aún no hemos encontrado la
media naranja.

Quando recibí tu epístola ya te-
nía en ciería un amante regularón.
Es ya hombre de seriedad, muy
recatado y amigo de los coloquios
silenciosos. Tiene una recomen-
dación inmensa, pero que en estos
casos resulta ser un inconveniente:
es sumamente timorato y no se
atreve sino á mirarme con ojos de
carnero moribundo.

Ya se nos han presentado oca-
siones admirables; pero se han
desperdiciado, debido á esa com-
postura que guarda mi hombre á
mañana y á tarde. El otro día
¡que te parece! dí un traspiés al
bajar de un montículo, caí al sue-
lo y el individuo, en vez de venir
corriendo á levantarme, se hizo el
desentendido y se escondió entre
un matorral.

No sé que hacer para sacar del
pasivismo á mi pretendiente, por-
que creo que me conviene un ma-
rido como lo será este sujeto, si es
que no estoy en el error.

En materia de recursos se me fi-
gura que anda mal. No ha variado
de vestido en los días que hace que

le conozco; rehuye las oportuni-
dades peligrosas, es decir, aquellas
en que pueda verse en el compro-
miso de aflojar la bolsa.

En fin, su pobreza se la discul-
paré; pero si resulta ser hambrien-
to, entonces si desistiré por com-
pleto, porque ¡ay, mi hija! un
hombre de esos, capaces de cor-
char los fuelles de la cocina para
que no se desperdicie el aire, no
les quiero ni en sueños.

Desde niña tengo gravadas al-
gunas historietas de esta clase de
personas hambrientas y misera-
bles, que me causan horror. Cuen-
tan que un señor en su casa tenía
una báscula para pesar las sirvien-
tas cuando ingresaban al servicio;
después, cuando salían de la casa,
las volvía á pesar, para descontar-
les del sueldo el excedente del peso,
ó para darles una carta de reco-
mendación, en el caso de que hu-
biera mermado. ¡Dios no permita
que yo vaya á tropezar con un
economista tan escrupuloso!

Esta noche tendremos una ter-
tulia en casa de Paquita, y espero
que el enamorado, al son de la
música y al calor de unos rompo-
pes, me diga algo en pesetas de á
cinco.

Dejo, pues, sin concluir esta
carta, para contarte lo que resulte.
Hasta mañana!

Qué desilusión !... Quisiera rom-
per esta carta, pero para que veas
hasta donde va mi confianza y el
cariño que te profeso, debo con-
cluir la narración, sepas cuán en-
gañada estaba con respecto á ese
estúpido, que me puso nerviosa
por algunos días.

Anoche en el baile estaba taci-
turno y no dejaba de mirarme con
esos ojos de carnero moribundo.
Al fin se resolvió á invitarme á dar

unas vueltas, bailamos unos pocos
compases, se paró y me condujo
al corredor.

—Señorita, me dijo con voz me-
dio conmóvida, quiero que Ud. me
haga un servicio especial.

—Cuál será?

—Sé que Ud. tiene buenas rela-
ciones con don Cleto.

—Sí; él ha sido muy bueno con
toda mi familia, y ahora en la
presidencia nos ha prestado su
apoyo.

—Pues bien; deseo que Ud. in-
terponga sus valimientos, para que
me coloque de algún modo.

Me dieron ganas de estrangular-
le por sinvergüenza. Una ducha
no me habría resfriado tanto.

Estos casos creo que son una
muestra elocuente de la gran *cho-
netería* que aflige á Costa Rica y de
lo amañados que están los hombres
á vivir recargados en el presupues-
to nacional.

CARMEN DÍAZ.

Contestando

A CALSAMIGLIA

Mi querido Calsamiglia:
No me extraña la sorpresa
de tu bien escrita carta,
porque sé que si exageras
al hablar de mis posibles
y de mis pobres endechas,
no lo haces, no, por pegarla
de tomarme la melena,
sino que acaso imaginas
que á tuertas ó que á derechas,
soy enemigo jurado
del mandamiento que reza,
que hay que ponerse la soga,
sin que valga chonetera,
ni cosa por el estilo
que nos turbe la chabeta.
Soy partidario ferviente,
te lo digo como suena.

que todo bicho se case
 con su rubia ó con su negra,
 con aquella que le agrada,
 con la virgen con que sueña.
 A que te cases te incito
 con la virtuosa morena,
 que de años tienes en jaque
 sin que tu amor se resuelva.
 Se hacen viejos los amores
 que así Cupido sustenta,
 y tú aunque tienes de vate
 no té apliques la receta,
 busca el cura prontamente,
 no juzgues que es mala estrella
 el que te gusten los versos,
 ni la muleta del Guerra,
 ni los astros, ni milicia,
 ni cenar donde Valbuena.
 Cásate pronto te digo,
 que tu novia es una perla.
 A darte voy el ejemplo:
 la noticia es pura y neta:
 me pongo la sogá al cuello
 cuando mi dama lo quiera,
 sólo que estoy principiando
 á rondarle por la reja
 de su artística ventana.
 Treinta años tengo cumplidos
 con un pico que me queda
 que en todo suma unos meses,
 no soy tan viejo, de veras....
 Mi novia tú lo digiste,
 es guapísima morena,
 andaluza por la gracia,
 con unos ojos que incendian
 las vivisimas pasiones,
 con una boca de fresa
 que está pidiendo un soneto,
 nada, chico, que mi novia,
 cual la tuya es otra perla.
 Si de esta ya no me caso
 y me corto la coleta
 de soltero empedernido,
 que me linchen por tronera,
 que me metan al cuartel
 y que haga yo el centinela
 por tres meses sin descanso.
 Del pisto para el casorio
 que tengo ya en mi cartera,

no me hables, vate, no hables,
 porque quien hecha esas cuentas
 no se casa, aunque parezca,
 que ya la pasión lo mata;
 á las puertas de la iglesia
 ni á tiros podrán llevarlo,
 si acaso por complacencia
 aplazará el compromiso,
 pero casarse? que trata!
 De casarte en mayo entrante,
 en que luce la floresta
 sus botoncillos mas frescos,
 danos, bardo, la sorpresa.
 Tú de milicias entiendes
 que es lo mismo si dijera
 de manejar bien el sable:
 la espada al punto se empeña
 si te faltara el *conquibus*
 con que comprar las chuletas,
 si te faltaran tortillas
 y tu media de cerveza.
 Que no se empenó la espada,
 pues á mirar las estrellas
 que para eso eres colega
 del que anuncia que la tierra
 en conjunción con los astros
 liquidará las esteras.
 Que eso no dura con hambre
 y que tu amada bosteza,
 pues la cosa cuesta poco:
 te consigues la muleta
 con que mataba Frascuelo,
 y en la propia coronilla
 te dejas crecer la trenza;
 y luego en los redondeles,
 donde los toros se juegan,
 te ganas tantos aplausos
 como quieras en pesetas.
 Hay que creer ó reventar,
 para todos Dios reserva
 la tabla de salvación
 del que espera y desespera.
 Se casan los pordioseros,
 el astrónomo que sueña
 con estrellas de colores
 y con enormes cometas,
 el periodista arrancado,
 el dependiente de tienda,
 los empleados del gobierno,

los de la *truste* frutera,
 todo el mundo busca casa
 tenga ó no tenga la mecha
 con que encender la cocina
 cuando la tripa le aprieta.
 La mujer que lo contraiga,
 sin que lo tomes á mengua,
 con un bardo como tú,
 probará que no es tan necia,
 probará que sí te quiso,
 aunque le dieses cuartetas
 en lugar de ricos fiambres
 sazonados con endechas.

COLIBRÍ.

Posdata

Me olvidaba, caro amigo,
 de llamarte la atención,
 como suena te lo digo,
 te sableastes un renglón
 en tu bellisima carta:
 «en este mundo traidor»
 un verso de otro se ensarta,
 aunque según Campoamor,
 «nada es verdad ni es mentira
 todo es segun el color
 del cristal con que se mira.»

Vale - COLIBRÍ.

Negocio diabólico

Señor don Rafael Villegas
 intérprete de las almas.
 Mi general: Tengo miedo
 al escribir esta carta
 pues sé que estoy dirigiéndome
 á un segundo Majatama.
 [Quien hoy hable con usted...
 ¡hasta con los muertos habla!]
 Pero combatiendo el miedo
 á brazo, capa y espada,
 me decido á consultarle
 un negocio de importancia.
 Deme usted buenos consejos
 ya que usted no ignora nada
 desde que es esp'ritista
 y conocedor de cabalas.
 En primer lugar quisiera
 saber si yo tengo una alma
 y, en caso de que la tenga,
 quiero saber de qué marca.
 Si es de buena calidad

y el Diablo quiere comprarla,
 como hace bastante tiempo
 que estoy muy falto de plata,
 se la ofrezco á precio módico
 aunque hoy se coticen caras.
 Haga Ud. la comisión
 y partimos las ganancias.
 Por si le conviene á Ud.
 esta transacción bancaria,
 le diré mis condiciones
 sin andarme por las ramas.
 Yo le exijo á Satanás
 cinco cosas necesarias:
 Para hacer boca, dinero
 porque sin él todo es nada.
 Pido un capital tan grande
 como el que Ud. tiene en Jauja.
 Después, quisiera ostentar
 facilidad de palabra
 y ser un Tobías Gutiérrez,
 orador de inmensa talla
 que habla dos horas seguidas
 en el salón de la Cámara
 y al cabo de las dos horas
 hace por fin una gracia,
 lo único que en sus discursos
 denota talento: calla.
 En tercer término, ansío
 tener una lira mágica
 de cuyas cuerdas el verso
 viril y armónico salga;
 una lira cuyos tonos
 forgen en estrofas altas
 el dorso de un mastodonte
 dibujado en lontananza
 y que cante epicamente
 del Buey Anciano á las astas
 ó que hable de los lagartos
 tildándolos de *butrucios*.
 es decir la de Lisímaco
 para no gastar palabras.
 En cuarto lugar, exijo
 una paleta titánica
 de genial policromía
 y de frescura gallarda,
 como la de Juan Cumplido
 ese artista de gran casta
 que si es grande de estatura
 lo es mucho más si retrata.
 Esto no lo afirmo yo,
 lo afirma su noble fama.
 El otro día retrató
 á Lisímaco y... [no es chanza]
 la gente que admiró el lienzo

expuesto en una ventana se dividió en dos partidos pues unos aseguraban que era Leonidas Briceño representado en estampa y otros decían que el retrato era de Antonio Zambrana. En quinto y último término quiero encontrar una maña para cobrar de Aquileo el pico que no me paga, pico que con intereses ya resulta pico de águila. antes fué de 15 pesos y hoy es de 15 esperanzas. En fin. general Villegas. procure negociar mi alma y como le tengo dicho partiremos las ganancias.

CALSAMIGLIA

ESPIRITISMO

En noches pasadas se celebró una reunión espiritista. Al cabo de un rato se presentó el espíritu de un célebre y honrado costarricense.

—Señores, dijo, estoy en el cielo á toda leche; me adivinan los pensamientos y me cuidan que da gusto.

—Cuántos paisanos hay allá?, preguntó un teosofista.

—Ahora no hay ninguno, porque dos que estaban conmigo, hubo que echarlos. Uno intrigó para hacerse nombrar portero y dejar á San Pedro sin colocación, y el otro quería que Nuestro Señor impusiera un régimen proteccionista con gravámenes enormes.

Gacetillas

Hemos tenido el placer de saludar en esta capital á la muy respetable señora doña Mercedes Pasos vda. de Zuvietta acompañada de

sus hijas Mercedes y la encantadora Amelia.

Deseamosle á todas grata permanencia en esta capital y que al regresar á Panamá lleven gratos recuerdos de la sociedad josefina

El viernes, don Ricardo Jiménez con su buen juicio, opinó que los tratados de Washington no debían rechazarse por rechazarlos, sino que debieran discutirse en detalle, para aclararlos y rectificarlos en sus artículos deficientes y ambiguos. Está muy bien, porque es con ese objeto que se han sometido consideración del Congreso.

LA EUROPA

NADIE PUEDE NEGAR QUE ESTE ESTABLECIMIENTO CON SU BUEN SERVICIO, SE HA CONVERTIDO EN

EL RENDEZ-VOUS DE LAS GENTES DE BUEN GUSTO.

LA NEGRA CURRA

Venta de artículos alimenticios de primera necesidad y al alcansen de todas las bolsas.

—Jesús, Lola, que zapato. Tan cumplido y superfino —Pues está hecho en la tienda Del famoso SABATINO.

Fué hasta París Montealegre Y volvió lleno de pena Pues no halló en ninguna parte Manjares como en VALBUENA.

Tiene tantísimo pelo La hija de mi vecina Que siempre que se lo peina Pide las glorias del cielo Para el que inventó el RHUM-QUINA.

LINEA DE VAPORES

DE LA UNITED FRUIT COMPANY

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Para informes dirijase á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. Hitchcock,
Administrador



LIMÓN. — Vista de una parte del puerto.

Hombres del Día



Este tocador de laúd
frisa ya con los cuarenta,
aunque á la vista aparenta
envidiable juventud.
Encontró la gran virtud

de aquel bálsamo incoloro
que no permite el desdoro
de la vejez decadente;
pero no encuentra la fuente
donde brota el *licor de oro*.